



Participación política juvenil

Ángela Garcés Montoya y Gladys Lucía Acosta Valencia

Medellín: Sello editorial Universidad de Medellín, 2012, 240 pp.

ISBN 978-958-8692-72-2

¿Apatía vs. participación política juvenil?

Desde el efervescente movimiento estudiantil que protestaba por la incapacidad del sistema educativo de abrir las compuertas que daban el acceso a la sociedad del bienestar en aquel mayo de 1968 francés, las expresiones del *hippismo* en contra del consumismo y las instituciones tradicionales o las manifestaciones para exigir el retiro de las tropas norteamericanas del Viet-Nam, a lo que podemos ver hoy en materia de organización y movilización

de los jóvenes para buscar la satisfacción de sus necesidades básicas o para expresar su opinión frente a la situación política, muchas son las cosas que han ido cambiando por cuenta del desencanto que provocaron las escasas recompensas por las luchas políticas que emprendieron los jóvenes en las décadas de 1960 y 1970.

A este respecto se puede hacer varias constataciones para verificar la profundidad de los cambios en lo que tiene que ver con el carácter de los jóvenes, los motivos de su movilización política y los mecanismos a través de los cuales llevan a cabo, no solo su organización y movilización, sino también las expresiones de su manifestación política.

De acuerdo con la revisión que las profesoras Ángela Garcés Montoya y Gladys Lucía Acosta Valencia hacen en su investigación *Participación política juvenil*—premiada por la Alcaldía de Medellín en el 2010-2011 como la investigación más significativa y convertida en libro por la Universidad de Medellín en el 2012—, tales cambios conducen a dos tipos de consecuencias que son interpretadas por los analistas como desmovilización o apatía de la población juvenil frente a la movilización política o por el contrario, como una activa participación que lentamente se ha ido apropiando, no de las grandes causas de la política sino de las pequeñas demandas que permiten resolver asuntos del ámbito inmediato y cotidiano de grupos y movimientos de jóvenes.

El análisis que proponen las autoras para examinar el tema de las actitudes de los jóvenes de Medellín frente a la política se ubica en la segunda perspectiva. No obstante, aporta un riguroso examen que pone en evidencia cómo los jóvenes han reconstruido su expresión, organización y movilización política, como un fenómeno lleno de vitalidad y dinamismo en el que la cultura está jugando un papel fundamental. Desde esta perspectiva, la política no es para los jóvenes un escenario desde el que se resuelvan las grandes problemáticas sociales porque este modo de pensar y hacer la política ha perdido sentido para ellos en la medida en que el sistema político ha dejado sin resolver muchas de las demandas de la sociedad.

Sin embargo, tal y como muy sugestivamente lo plantean Acosta y Garcés, los jóvenes fueron encontrando tanto en “lo político instituido, como en lo político desde la disidencia y la resistencia” dos formas de participar políticamente, tanto en espacios tradicionales respaldados por el mundo adulto, como en espacios creados por los mismos jóvenes para demandar del Estado o para resolver por sí mismos las problemáticas que los aquejan.

Finalmente, el libro recoge también la experiencia de organizaciones y colectivos juveniles que desde la música y desde otros espacios políticos más

formalizados, vienen abriendo paso a la visibilización y reivindicación de asuntos que están en el orden del día como los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, los derechos económicos, sociales y culturales e igualmente los derechos por una vida digna y en paz.

Mirla Villadiego Prins.

Profesora del Departamento
de Comunicación, Pontificia Universidad
Javeriana, Bogotá, Colombia.